

MENSAJE DEL SEÑOR ALMIRANTE RICARDO ARBOCCÓ LICETI AL ASUMIR EL CARGO DE COMANDANTE GENERAL DE LA MARINA EL 12 DE NOVIEMBRE 2001

Al asumir el cargo de Comandante General de la Marina deseo expresar que tan importante designación representa para mi persona un alto honor y un inmenso reto, el mismo que recibo plenamente consciente de la gran responsabilidad que me corresponde al haber sido designado para conducir los destinos de nuestra gloriosa Marina de Guerra.

En los actuales momentos históricos que vive nuestra patria, tenemos el deber de dar cada día lo mejor de nosotros, manteniendo al tope los principios del honor, de la ética, del estricto cumplimiento del deber, de la honestidad a toda prueba y de la entrega sin límites al servicio de la institución, siguiendo

el legado del Gran Almirante Don Miguel Grau Seminario, quien constituye nuestro norte y eterno paradigma.

La Marina de Guerra del Perú nació en los albores de la patria, aquel lejano 08 de octubre de 1821 y durante su larga trayectoria los hombres que la conformaron han dado invalorables muestras de patriotismo y entrega, correpondiéndonos hoy en día a las actuales generaciones de marinos cumplir en el Mar de Grau con nuestra sagrada e irrenunciable misión.

Para nosotros, los hombres de mar, constituye una costumbre y tradición el afrontar importantes retos y alcanzar metas que parecían imposibles; por ello, con la ayuda de Dios y con el invalorable aporte y esfuerzo de ustedes, los miembros de nuestra institución, no me cabe la menor duda que llevaremos a buen puerto la gestión que se inicia en esta fecha.

En este contexto, concluir exitosamente el proceso de reestructuración y reorganización institucional iniciado hace unos meses, se convierte en un importante objetivo por alcanzar, ya que al término del mismo, contaremos con una Marina de Guerra redimensionada en función a los actuales roles y realidades de las armadas latinoamericanas; pero, por sobre todo, con personal de elevada moral, adecuadamente preparado y entrenado, de férrea disciplina y valores solidamente cimentados a lo largo de nuestra trayectoria institucional.